

Recuperar la ermita

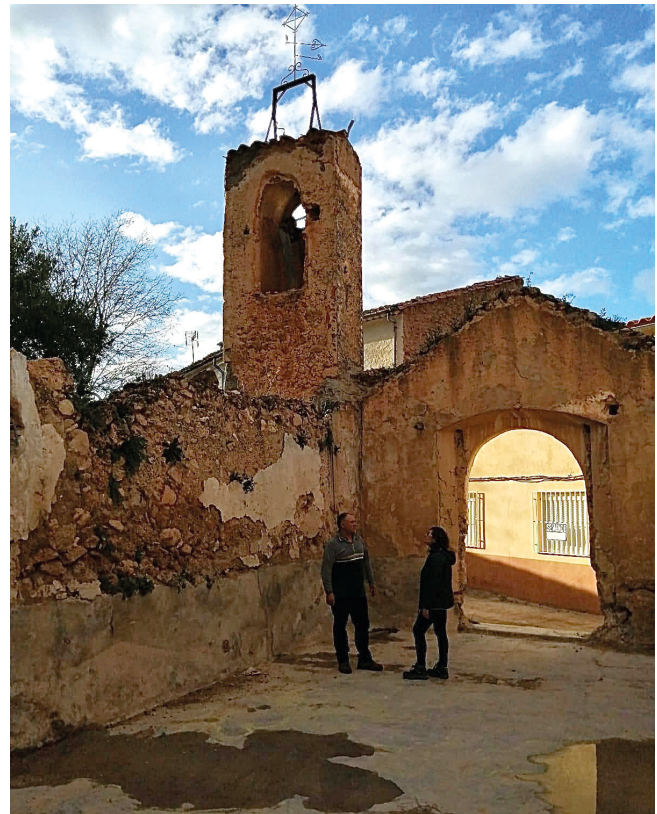
La ilusión y la perseverancia siempre da frutos. Eso es lo que tienen **MARÍA ISABEL FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ** y **EZEQUIEL LÓPEZ LÓPEZ**, para conseguir que la ERMITA de La Graya sea una realidad. Por **José Tomás Tauste**

En un caserío de la Sierra del Segura llamado **LA ERMITA** de la pedanía de **La Graya** de Yeste, se encuentra una iglesia o Ermita llamada Nuestra Señora de los Dolores, donde en un tiempo se celebraban todo tipo de actos litúrgicos, con fines devocionales y salvíficos para mucha gente del lugar. Se encuentra medio derruida desde hace unos 40 años, no tiene techo y el interior ha estado lleno de escombros de donde han sacado quince camiones de basura, de lo que había caído del techo y de lo que los vecinos han ido echando, pero “ya es una satisfacción verlo limpio como ahora se encuentra”, relata Ezequiel. Hay signos de lo que fue, una pila bautismal, una sacristía, un campanario con su campana y la maquinaria vieja de un reloj que en su día marcaba las horas; se distingue una posible fecha de construcción del año 1.844, lo que fue un pulpito con las señales de dos escalones, unas columnas, una roca de toba donde en su día estaba el altar mayor con su hornacina de la Virgen y relieves de pintura en color rojo y azul, y el suelo en buen estado de conservación. Me invitan a verla Ezequiel López López y María Isabel Fernández Fernández, matrimonio y nativos del lugar, él dedicado a la miel y ella profesora del Instituto Be-neche de Yeste.

Han decidido desinteresadamente en unión de algunos vecinos, restaurarla y se puedan celebrar actos litúrgicos y la **Romería de la Virgen los días 14 y 15 de agosto**.

Transmiten ambos esa decisión y dicen “la gente de la aldea le tenía mucha devoción a la ermita y quieren que las tradiciones vuelvan a ella, su arreglo lo llevamos en serio se tarde un año o más, hasta el extremo que algunas familias ya han querido dar dinero, pero como queremos que haya transparencia todavía no lo hemos cogido”.

Lo primero que quieren hacer es poner el tejado y un techo de madera y por dentro dejarla tal como estaba antes de caerse, hasta incluso comprar una virgen y que se quede allí permanente, pues no queremos traernos la Virgen de la otra iglesia de abajo o principal que hay en La Graya, sita en Las Torres. Su terminación lo dirá el dinero que se pueda conseguir por todos los conductos, como aportaciones voluntarias de los vecinos y de otras personas, rifas, loterías, contactos tanto con las administraciones públicas y religiosas, para lo cual están abiertos a todo tipo de ideas.



La asociación Aire Serrano de Yeste se ha ofrecido a tocar y hacer un baile donde el dinero que se recaude sea para ese fin. También están haciendo gestiones para ver fotos y costumbres que se hacían en la ermita, así como que alguien de Patrimonio y restauración o alumnos en prácticas del mismo, les pueda ayudar.

María Isabel dice: “Hay mucha gente que tiene interés, pero hay que moverlo”. Están seguros que muchos vecinos, tanto los que viven aquí como los que están fuera y vengán de vacaciones, cuando vean que ya se han quitado los escombros y se va haciendo algo más, se irán animando, y entonces empezaremos a pedir dinero, que según comenta María Isabel: “Para recaudar dinero queremos hacerlo de forma transparente, que la gente no desconfíe, que vean que el dinero que se dio este verano, se utilizó para quitar los escombros, con la ayuda de muchos vecinos de la aldea en plan altruista”.

No quieren que se pierda el arte y costumbres en estos lugares, de esa España vacía que hay que recuperar, y desean que cuando vengán vecinos y forasteros a la Graya y pregunten por la Ermita, que la vean terminada. De vez en cuando suben coches y nos dicen ¿dónde está la Ermita? Queremos que no se vayan extrañados de cómo se encuentra actualmente, sino que la vean totalmente terminada.

En La Graya hay mucha devoción a la Virgen y es tradición que en su fiesta la gente da y se recoge bastante dinero. Entienden que, puesto que ese dinero es para la Virgen, se podría preguntar a los vecinos para que decidan y sirva para arreglar su ermita, en lugar de contratar una orquesta para la fiesta. En la merienda del año pasado hubo gente que lo planteo así.

De vez en cuando los observo y veo en sus ojos esa ilusión y anhelo. ¿Lo conseguirán? “Tenemos mucha ilusión en recuperar esto y queremos que se vuelva a mostrar su historia, devoción y sentimiento”, relata Ezequiel ■